

Advent



Guia de Adviento 2020

***El Adviento es una temporada del año litúrgico que se observa en la mayoría de las denominaciones cristianas como un tiempo de espera expectante y preparación tanto para la celebración de la Natividad de Cristo en Navidad como para el regreso de Cristo en la Segunda Venida.**



CITIZENS
CHURCH

Tabla de Contenidos

Semana 1	2
Lunes, 30 de Noviembre	3
Martes 1 de Diciembre	4
Miercoles 2 de Diciembre	5
Jueves 3 de Diciembre	6
Viernes 4 de Diciembre	7
Semana 2	8
Lunes 7 de Diciembre	9
Martes 8 de Diciembre	10
Miercoles 9 de Diciembre	11
Jueves 10 de Diciembre	12
Viernes 11 de Diciembre	13
Semana 3	14
Lunes 14 de Diciembre	15
Martes 15 de Diciembre	16
Miercoles 16 de Diciembre	17
Jueves 17 de Diciembre	
Viernes 18 de Diciembre	19
Semana 4	20
Lunes 21 de Diciembre	21
Martes 22 de Diciembre	22
Miercoles 23 de Diciembre	23
Jueves 24 de Diciembre	24
Viernes 25 de Diciembre	25

Semana 1

Lunes, 30 de Noviembre 2020

Escritura: Lucas 1:46-55

46 María dijo: «Mi alma alaba la grandeza del Señor; 47 mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. 48 Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora siempre me llamarán dichosa; 49 porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre! 50 Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian. 51 Actuó con todo su poder: deshizo los planes de los orgullosos, 52 derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes. 53 Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. 54 Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. 55 Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes.»

Resumen:

Uno de los aspectos más impactantes de la historia de la Navidad es el personaje que Dios elige usar para lograr Sus propósitos. Pudo haber elegido reyes y reinas, los ricos y los bien establecidos, pero en cambio eligió un carpintero y su prometido. Aquí está María, una joven mujer virgen de la poco conocida ciudad de Nazaret, desprevenida y sin pretensiones, a quien Dios elige para dar a luz a Su Hijo, el Mesías prometido y esperado.

No es de extrañar que la respuesta de María a la llegada del ángel y a su inesperado embarazo sea comentar cómo el Señor elige a los humildes. Él verdaderamente ha "derribado a los poderosos de sus tronos y exaltado a los humildes". Dios usa a los humildes y a los humildes para realizar Su Reino. Esto fue cierto hace 2.000 años con María y todavía es cierto para nosotros hoy: Dios cumple sus propósitos y su voluntad a través de aquellos que son humildes de corazón.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cómo es que el hecho de que "Dios use a los humildes para llevar a cabo Su Reino" es una buena noticia para usted hoy?
3. ¿Cómo puedes crecer en humildad al considerar a Jesús esta semana?

Martes, 1 de Diciembre 2020

Escritura: Lucas 1:46-47, Salmos 34:1-3

46 María dijo: «Mi alma alaba la grandeza del Señor; 47 mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

2 Bendeciré al Señor a todas horas; mis labios siempre lo alabarán. 3 Yo me siento orgulloso del Señor; ¡ójiganlo y alégrese, hombres humildes! 4 Alabemos juntos y a una voz la grandeza del nombre del Señor.

Resumen:

El cántico de María en Lucas 1 se hace eco del estribillo del salmista David en el Salmo 34. El Señor es grande y ha hecho grandes cosas y su respuesta es "engrandecer al Señor" y regocijarse en Él.

Dios verdaderamente ha hecho grandes cosas. Su mayor regalo de todos se ve tan claramente en esta temporada de adviento. Mientras éramos enemigos de Dios, separados de Él, Él envió a Su Hijo Jesús, nacido de mujer, para que se encarnara y entrara en la humanidad. ¡Qué inmerecido regalo de gracia celebramos en Navidad! Cuando pensamos en lo que Dios ha hecho, que seamos llevados a un gozo, una adoración y una exaltación cada vez más profundos de Él.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?

2. Tómese unos minutos para escuchar la canción "Gracias, Cristo" del grupo Sovereign Grace Music (https://open.spotify.com/track/0IX5vrMwGcEPSS56pTUFWw?si=xxee2MaHTuyndB_bVKKf3Q). Permita que la canción eleve su alma y magnifique al Señor. Mientras medita en la letra, escriba todo lo que el Espíritu Santo le indique.

Miercoles, 2 de Diciembre 2020

Escritura: Lucas 1:49, 1 Pedro 2:22-25

*49 porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
¡Santo es su nombre!*

22 Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. 23 Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos; cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud. 24 Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados. 25 Pues ustedes andaban antes como ovejas extraviadas, pero ahora han vuelto a Cristo, que los cuida como un pastor y vela por ustedes.

Resumen:

Jesús era santo. Piense en eso por un segundo. Jesús, el Hijo de Dios que era completamente Dios, se hizo completamente hombre. La Biblia dice que fue tentado como tú y yo. Él enfrentó pruebas y sufrimientos como tú y yo. Él estaba familiarizado con la debilidad, tanto que Hebreos dice que Él puede simpatizar con nosotros en nuestras debilidades debido a lo que enfrentó. Y sin embargo, a diferencia de nosotros, Jesús era santo. Nunca dijo "sí" al pecado. Nunca cedió a la tentación. Nunca flaqueó de la voluntad de Dios. Siempre hizo exactamente lo que estaba en sintonía con el diseño de Dios.

Esta es una de las razones por las que Jesús podría ser el sacrificio perfecto y supremo. Nuestros pecados necesitaban un cordero sin mancha y sin defecto para morir. Y en eso se convirtió Jesús. Jesús vivió la vida que nosotros no pudimos vivir y, sin embargo, murió la muerte que nosotros y nuestros pecados merecíamos en la cruz. Jesús, dice la Biblia, no conoció pecado y, sin embargo, se hizo pecado por nosotros para que por sus heridas, sufrimiento y sangre derramada pudiéramos ser sanados y reconciliados con Dios. Este es Jesús, nacido de una mujer el día de Navidad.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cuáles son las formas en que ves que la impiedad se manifiesta en tu vida? ¿Hay algún pecado en específico por el que deba dedicar tiempo a arrepentirse ante Dios hoy?
3. Tómame unos minutos para orar y agradecer a Jesús por ser tu sacrificio perfecto quien fue herido para que tú pudieras ser sanado.

Jueves, 3 de Diciembre 2020

Escritura: Lucas 1:50, Salmo 111

50 Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian.

1 ¡Aleluya! Alabaré al Señor de todo corazón en la reunión de los hombres honrados, en la comunidad entera. 2 Las obras del Señor son grandes, y quienes las aman, las estudian. 3 Su obra es bella y esplendorosa, y su justicia permanece para siempre. 4 Ha hecho inolvidables sus maravillas. El Señor es tierno y compasivo; 5 da alimentos a los que lo honran; ¡se acuerda siempre de su alianza! 6 Mostró a su pueblo el poder de sus obras, dándole lo que era posesión de los paganos. 7 Lo que él hace es justo y verdadero; se puede confiar en sus mandamientos, 8 pues son firmes hasta la eternidad y están hechos con verdad y rectitud. 9 Dio libertad a su pueblo y afirmó su alianza para siempre. Dios es santo y terrible. 10 La mayor sabiduría consiste en honrar al Señor; los que lo honran, tienen buen juicio. ¡Dios será siempre alabado!

Resumen:

María tenía mucho que temer en este momento de su vida. Se le acaba de aparecer un ángel diciéndole que dará a luz un hijo que es el Mesías, aunque sea virgen. Ella debe viajar lejos de su hogar. ¿Qué significará todo esto para su reputación? ¿Su posición social? ¿Su futuro? ¿Su vida?

Y, sin embargo, María tenía un miedo más profundo que el miedo terrenal a sus circunstancias. Tenía miedo de Dios. No es un miedo del tipo "huir", sino un temor profundo y permanente. Se recordó a sí misma: la misericordia de Dios es para aquellos que le temen. La misericordia, la sabiduría y el poder de Dios son para aquellos que quieren ver a Dios glorificado, adorado y elevado por encima de toda la creación. Para los que le temen, más de lo que temen al hombre. Dios recuerda Su pacto de amor por Su pueblo, y todos aquellos que están asombrados, asombrados y temerosos de Él encuentran misericordia y gracia.

Preguntas:

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cómo necesita crecer en un "temor" saludable de Dios?
3. ¿Cómo sería tu vida si aprendieras a temer a Dios más que a otras personas?

Viernes, 4 de Diciembre 2020

Escritura: Lucas 1: 54-55, Génesis 17: 1-8

54 Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. 55 Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes.»

1 Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso; vive una vida sin tacha delante de mí, 2 y yo haré una alianza contigo: haré que tengas muchísimos descendientes. 3 Entonces Abram se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, mientras Dios seguía diciéndole: 4 Ésta es la alianza que hago contigo: Tú serás el padre de muchas naciones, 5 y ya no vas a llamarte Abram. Desde ahora te llamarás Abraham, porque te voy a hacer padre de muchas naciones. 6 Haré que tus descendientes sean muy numerosos; de ti saldrán reyes y naciones. 7 La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos. 8 A ti y a ellos les daré toda la tierra de Canaán, donde ahora vives, como su herencia para siempre; y yo seré su Dios.

Resumen:

Casi 2000 años antes del nacimiento de Jesús, había un hombre llamado Abraham. Dios le había prometido a Abraham que tendría muchos descendientes y que Dios lo convertiría en una gran nación. Durante cientos y cientos de años, Dios creció, protegió y cuidó a estos descendientes de Abraham, los israelitas, como Su pueblo.

Pero ahora Dios estaba haciendo algo nuevo. Estaba estableciendo un nuevo pacto y un nuevo pueblo. El pueblo de Dios ya no sería simplemente descendiente étnico de Abraham, sino que ahora sería descendiente espiritual de Abraham. Ya no serían marcados por la familia en la que nacieron, sino por la fe que les permitiría ingresar a la verdadera familia de Dios.

El nacimiento de Jesús, a través del linaje de Abraham, trajo esperanza para todos los que confiarían y creerían en Él, tanto judíos como gentiles. Dios estaba cumpliendo Su promesa: a través de la línea de Abraham, Él estaba estableciendo para Sí mismo un pueblo para adorarlo y estar en Su presencia para siempre.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. A la luz del cumplimiento de Jesús de las promesas de Dios, ¿cómo es Génesis 17 una buena noticia para usted hoy?
3. ¿Cómo puede obtener aliento del hecho de que Dios cumple sus promesas a su pueblo?

Semana 2

Lunes, 7 de Diciembre 2020

Escritura: Lucas 1: 67-80

67 Zacarías, el padre del niño, lleno del Espíritu Santo y hablando proféticamente, dijo: 68 «¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel porque ha venido a rescatar a su pueblo! 69 Nos ha enviado un poderoso salvador, un descendiente de David, su siervo. 70 Esto es lo que había prometido en el pasado por medio de sus santos profetas: 71 que nos salvaría de nuestros enemigos y de todos los que nos odian, 72 que tendría compasión de nuestros antepasados y que no se olvidaría de su santa alianza. 73 Y éste es el juramento que había hecho a nuestro padre Abraham: que nos permitiría 74 vivir sin temor alguno, libres de nuestros enemigos, para servirle 75 con santidad y justicia, y estar en su presencia toda nuestra vida. 76 En cuanto a ti, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, 77 para hacer saber a su pueblo que Dios les perdona sus pecados y les da la salvación. 78 Porque nuestro Dios, en su gran misericordia, nos trae de lo alto el sol de un nuevo día, 79 para dar luz a los que viven en la más profunda oscuridad, y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.» 80 El niño crecía y se hacía fuerte espiritualmente, y vivió en los desiertos hasta el día en que se dio a conocer a los israelitas.

Resumen:

Antes de que el nacimiento de Jesús fuera anunciado a su madre María, el nacimiento de Juan el Bautista fue predicho a Zacarías, el esposo de su pariente Isabel. Los dos habían querido un hijo, pero ya habían pasado la edad fértil. Un día, el ángel Gabriel se acercó a Zacarías y le dijo que sus oraciones habían sido respondidas "y tu esposa Isabel te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan". Zacarías interrogó al ángel, y por eso se quedó mudo hasta "el día en que sucedan estas cosas". Muchos meses después, nos encontramos en su casa, después de que Elizabeth dio a luz a su bebé. Después de declarar que su nombre sería Juan, Zacarías finalmente pudo hablar.

Momentos después de haber hablado, Zacarías declaró sobre su hijo que sería llamado "el Profeta del Altísimo" yendo ante Jesús para preparar a la gente para su venida. Debido a que la iglesia, antes de Jesús, estaba tan enfocada en la salvación por medio de las obras, el mundo no estaba listo para Jesús y su mensaje de perdón de pecados y salvación por gracia a través de la fe en él. El llamado de John era preparar a la gente para eso. Pero, así como vivimos en el tiempo de Dios, también lo hizo Juan. Permaneció en el desierto hasta que llegó el momento de venir y declarar la esperanza de Jesús a la gente que se había acostumbrado a vivir en la oscuridad.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cómo se gana la esperanza por el hecho de que somos "salvados de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian", especialmente en un mundo donde la división parece tan frecuente?
3. Jesús, la luz del mundo, nuestro amanecer, nos ha visitado para que ya no tengamos que "sentarnos en tinieblas". ¿Cuáles son algunas áreas de su vida en las que se siente cómodo sentado en su pecado, en lugar de sacarlo a la luz si es Cristo?

Martes 8 de diciembre

Escritura: Lucas 1: 68-69, Salmo 132: 13-18

68 «¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a rescatar a su pueblo! 69 Nos ha enviado un poderoso salvador, un descendiente de David, su siervo.

enviado un poderoso salvador, un descendiente de David, su siervo.

13 Porque Jehová ha elegido á Sión; Deseóla por habitación para sí.14 Este es mi reposo para siempre: Aquí habitaré, porque la he deseado.15 A su mantenimiento daré bendición: Sus pobres saciaré de pan.16 Asimismo vestiré á sus sacerdotes de salud, Y sus santos darán voces de júbilo. 17 Allí haré reverdecer el cuerno de David: He prevenido lámpara á mi unguento. 18 A sus enemigos vestiré de confusión: Mas sobre él florecerá su corona. (RVA)

Resumen:

Cuando estos pasajes mencionan el "Cuerno de Salvación", se habla directamente del mismo Jesucristo y se hace referencia a un cuerno de animal. Jesús es la única fuente de salvación para el mundo y está en el linaje o "casa" del Rey David. . El cuerno no solo es un símbolo de fuerza, que vemos en muchos animales, como ciervos o carneros, sino que los cuernos a menudo se ahuecan en instrumentos y sonaban en la batalla para dar dirección a las tropas y llevarlas a la victoria. Curiosamente, en el libro de 1 Samuel vemos un cuerno que también se usa para almacenar aceite. Es con ese mismo cuerno que David, después de ser llamado del campo, fue elegido para ser el futuro rey.

Cuando a los animales les crecen los cuernos, se utilizan como armas para proteger lo que es suyo y defenderse de sus enemigos. Jesús, es nuestro Cuerno de Salvación, protegiéndonos del enemigo, cuando lo aceptamos como nuestro Rey.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cómo afecta su visión de este mundo el saber que Cristo es nuestro Cuerno de Salvación?
3. Reflexione sobre dónde ha visto a Cristo ayudarlo a conquistar al enemigo.

Martes, 9 de Diciembre 2020

Escritura: Lucas 1: 68-75, Hebreos 4: 14-16

68 Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y hecho redención á su pueblo, 69 Y nos alzó un cuerno de salvación En la casa de David su siervo, 70 Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio: 71 Salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecieron; 72 Para hacer misericordia con nuestros padres, Y acordándose de su santo pacto; 73 Del juramento que juró á Abraham nuestro padre, Que nos había de dar, 74 Que sin temor librados de nuestros enemigos, Le serviríamos 75 En santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros.

14 Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo sacerdote que ha entrado en el cielo. Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos. 15 Pues nuestro Sumo sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; sólo que él jamás pecó. 16 Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.

Resumen:

Servimos a un Dios que nos AMA tanto que envió a su único Hijo a morir por nosotros. En el versículo 74 podemos ganar mucho si observamos la forma en que se ordenan las cosas. Dice claramente que estamos libres de nuestros enemigos, por lo tanto, podemos servir sin miedo. Ya somos salvados de nuestros enemigos con la sangre de Jesús. Y gracias a este sacrificio podemos vivir una vida sirviéndole, sabiendo que ya somos victoriosos en ÉL.

En Hebreos dice que puede simpatizar con nuestra debilidad. Jesús fue tentado al igual que nosotros por el enemigo, simplemente nunca cayó en él como todos nosotros. Era 100% hombre para poder relacionarse con nuestras luchas y nuestras emociones. Él nos conoce perfectamente y nos ama perfectamente, y podemos llevarle TODOS nuestros miedos, ansiedades y luchas.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. Sabiendo que tus enemigos ya están derrotados, ¿cómo afecta eso la forma en que sirves al Rey?
3. ¿Cómo has visto a Dios mostrar simpatía por ti?

Jueves, 10 de Diciembre

Escritura: Lucas 1: 76-78, Lucas 3: 1-6

76 En cuanto a ti, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, 77 para hacer saber a su pueblo que Dios les perdona sus pecados y les da la salvación. 78 Porque nuestro Dios, en su gran misericordia, nos trae de lo alto el sol de un nuevo día,

1 Era el año quince del gobierno del emperador Tiberio, y Poncio Pilato era gobernador de Judea. Herodes gobernaba en Galilea, su hermano Filipo gobernaba en Iturea y Traconítide, y Lisaniás gobernaba en Abilene. 2 Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes. Por aquel tiempo, Dios habló en el desierto a Juan, el hijo de Zacarías, 3 y Juan pasó por todos los lugares junto al río Jordán, diciendo a la gente que ellos debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. 4 Esto sucedió como está escrito en el libro del profeta Isaías: «Una voz grita en el desierto: "Preparen el camino del Señor; ábránle un camino recto. 5 Todo valle será rellenado, todo cerro y colina será nivelado, los caminos torcidos serán enderezados, y allanados los caminos disparejos. 6 Todo el mundo verá la salvación que Dios envía.»»

Resumen:

Juan el Bautista, un pariente de Jesús, fue llamado a preparar el camino para Jesús y Su regalo de salvación. Y lo asombroso es que el profeta Isaías predijo a Juan el Bautista y su mensaje más de 800 años antes de que él naciera. Las palabras de Juan el Bautista proclamaban la necesidad de un bautismo de arrepentimiento para el perdón de nuestros pecados. En esta temporada de fiestas, tenemos la invitación a descansar en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, cuya sangre nos limpia cuando nos arrepentimos de nuestra pecaminosidad y lo seguimos. Al seguirlo, sabemos que los problemas seguirán existiendo, pero también sabemos que Él estará con nosotros en esos valles, montañas y lugares accidentados.

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención de estos pasajes?
2. ¿Cómo puedes practicar el arrepentimiento en esta temporada de adviento y en adelante?
3. ¿Cómo has visto al Señor contigo en los montes y valles de la vida?

Viernes, 11 de Diciembre

Escritura: Lucas 1: 78-79, Juan 8: 12-20

78 Porque nuestro Dios, en su gran misericordia, nos trae de lo alto el sol de un nuevo día, 79 para dar luz a los que viven en la más profunda oscuridad, y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.»

12 Jesús se dirigió otra vez a la gente, diciendo:—Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad. 13 Los fariseos le dijeron:

—Tú estás dando testimonio a favor tuyo: ese testimonio no tiene valor.

14 Jesús les contestó: —Mi testimonio sí tiene valor, aunque lo dé yo mismo a mi favor. Pues yo sé de dónde vine y a dónde voy; en cambio, ustedes no lo saben. 15 Ustedes juzgan según los criterios humanos. Yo no juzgo a nadie; 16 pero si juzgo, mi juicio está de acuerdo con la verdad, porque no juzgo yo solo, sino que el Padre que me envió juzga conmigo. 17 En la ley de ustedes está escrito que cuando dos testigos dicen lo mismo, su testimonio tiene valor. 18 Pues bien, yo mismo soy un testigo a mi favor, y el Padre que me envió es el otro testigo.

19 Le preguntaron: —¿Dónde está tu padre? Jesús les contestó: —Ustedes no me conocen a mí, ni tampoco a mi Padre; si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.

20 Jesús dijo estas cosas mientras enseñaba en el templo, en el lugar donde estaban los cofres de las ofrendas. Pero nadie lo arrestó, porque todavía no había llegado su hora.

Resumen:

El pueblo de Dios había estado viviendo en una gran oscuridad. Habían vivido miles de años de espera, esperando al Mesías prometido, un redentor que los conduciría de regreso a Dios. Ahora habían experimentado 400 años de tranquilidad. Dios no les estaba hablando a través de profetas, señales o maravillas como lo había hecho antes. Necesitaban ser rescatados. Necesitaban luz.

De repente, Jesús entra en escena. Allí el Mesías estaba aquí por fin. No había venido simplemente trayendo luz, sino siendo la luz del mundo. Estas personas, que habían vivido en las tinieblas de la esclavitud de su pecado y culpa, ahora iban a ser liberadas y llevadas a la luz, donde Dios habita. ¡El Adviento es un anuncio de la llegada de la luz en la oscuridad y la esperanza para los desesperados!

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención de estos pasajes?
2. ¿En qué áreas de tu vida necesitas que brille la luz de Cristo?
3. ¿Cómo es el adviento o la navidad un anuncio de la llegada de la luz a tu propia vida?

Semana 3

Lunes, 14 de Diciembre

Escritura: Lucas 2: 8-14

8 Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. 9 De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. 10 Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: 11 Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. 12 Como señal, encontrarán ustedes al niño envuelto en pañales y acostado en un establo.» 13 En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 14 «¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!»

Resumen:

A veces sentimos mucho miedo de compartir el evangelio con otros. ¿Y si se enojan? ¿Y si no quieren ser amigos? ¿Y si es incómodo? Pero después del nacimiento de Jesús, los ángeles se aparecen a los pastores regocijados. Les dicen que no tengan miedo porque el evangelio es una buena noticia.

Imagínese pasar por un trágico accidente automovilístico en la interestatal. A medida que se acerca, hay ambulancias por todas partes y está claro que alguien ha muerto. ¿No sería la mejor noticia si alguien detuviera su automóvil, saltara y exclamara: "¡Espera! ¡No se lleve su cuerpo! ¡Tengo un antídoto que le devolverá la vida!" Así fue la escena en el campo esa noche. Los pastores probablemente habían pasado años preguntándose y esperando. Y finalmente había llegado el momento. ¡Dios había enviado a su Mesías para quitar los pecados del mundo! Cada Navidad, celebramos la llegada del Hijo de Dios a morar con nosotros para que nos lleve de la muerte a la vida. Realmente es la mejor noticia.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?

2. ¿Cómo nos impulsa el poder salvador de Jesús a compartir el evangelio con quienes nos rodean?

Martes 15 de diciembre

Escritura: Lucas 2:10, Salmo 16

10 Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos.

1 ¡Cuida, oh Dios, de mí, pues en ti busco protección! 2 Yo te he dicho: «Tú eres mi Señor, mi bien; nada es comparable a ti.» 3 Los dioses del país son poderosos, según dicen los que en ellos se complacen, 4 los que aumentan el número de sus ídolos y los siguen con gran devoción. ¡Jamás tomaré parte en sus sangrientos sacrificios! ¡Jamás pronunciaré sus nombres con mis labios! 5 Tú, Señor, eres mi todo; tú me colmas de bendiciones; mi vida está en tus manos. 6 Primoroso lugar me ha tocado en suerte; ¡hermosa es la herencia que me ha correspondido! 7 Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. 8 Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer. 9 Por eso, dentro de mí, mi corazón está lleno de alegría. Todo mi ser vivirá confiadamente, 10 pues no me dejarás en el sepulcro, ¡no abandonarás en la fosa a tu amigo fiel! 11 Me mostrarás el camino de la vida. Hay gran alegría en tu presencia; hay dicha eterna junto a ti.

Resumen:

Esa noche, en el campo, los ángeles les dicen a los pastores que el evangelio era una buena noticia destinada a alegrar a sus oyentes. En el Salmo 16, David reflexiona sobre esta buena noticia. Reconoce que no tiene nada bueno fuera de Dios. Debido a que Dios ha elegido soberanamente a David y lo prodigó con amor, David se regocija por su hermosa herencia. Debido a la gran misericordia de Dios, David descansa en la seguridad que tiene. Dios no lo ha abandonado ni olvidado. En cambio, David ha experimentado refugio en la presencia de Dios.

¡Debido a la vida y la muerte de Jesús, también podemos experimentar la presencia de Dios! Podemos cantar la misma canción que hizo David, regocijándonos de que Dios no nos ha dejado en nuestro pecado y no tenemos que buscar la salvación en otra parte. No tenemos que escondernos avergonzados de Dios. ¡Somos libres de disfrutar Su presencia para siempre!

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención de estos pasajes?
2. Tómese un minuto para orar y agradecer a Dios por su invitación a estar en Su presencia.
3. A la luz del hecho de que Dios no te ha dejado en tu pecado, sino que te da la bienvenida a Él mismo, ¿qué pecados necesitas para dejar de esconder y confesar tanto a Dios como a los demás?

Miércoles 16 de diciembre

Escritura: Lucas 2:11, Mateo 1: 18-23

11 Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor.

18 El origen de Jesucristo fue éste: María, su madre, estaba comprometida para casarse con José; pero antes que vivieran juntos, se encontró encinta por el poder del Espíritu Santo. 19 José, su marido, que era un hombre justo y no quería denunciar públicamente a María, decidió separarse de ella en secreto. 20 Ya había pensado hacerlo así, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque su hijo lo ha concebido por el poder del Espíritu Santo. 21 María tendrá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Se llamará así porque salvará a su pueblo de sus pecados.» 22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 23 «La virgen quedará encinta y tendrá un hijo, al que pondrán por nombre Emanuel» (que significa: «Dios con nosotros»).

Resumen:

A lo largo de Su ministerio y después de Su muerte, Jesús tiene muchos roles y títulos: Hijo del Hombre, Santo y Justo, rabino, Autor de la vida, maestro. Jesús vino a la tierra e hizo todo tipo de ministerio. Se preocupó por los pobres y los enfermos, enseñó a la gente la Palabra de Dios e hizo toda clase de milagros. Pero el título más importante que tuvo Jesús se comparte con los pastores después de su nacimiento. Jesús es el Salvador.

El Hijo de Dios se encarnó, se preocupó por la gente, enseñó a la gente, sirvió a la gente y finalmente murió por Su pueblo para poder salvar a Su pueblo de sus pecados. Dios hizo por nosotros lo que no pudimos hacer. Vivió la vida que fuimos llamados a vivir en perfecta obediencia a Dios. Asumió la plenitud de la ira de Dios al morir en la cruz. Y resucitó de entre los muertos, soltando el vicio de Satanás sobre la creación. Antes que cualquier otra cosa, Jesús es nuestro único Salvador.

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención de estos pasajes?
2. ¿Cómo es que el hecho de que Jesús sea su único Salvador es una buena noticia en esta temporada de Adviento?
3. Tómame unos minutos para orar y agradecer a Jesús por morir por ti y salvarte.

Jueves 17 de diciembre

Escritura: Lucas 2: 13-14, Romanos 3: 21-31

13 En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 14 «¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!»

21 Pero ahora, sin la ley, Dios ha mostrado de qué manera nos hace justos, y esto lo confirman la misma ley y los profetas: 22 por medio de la fe en Jesucristo, Dios hace justos a todos los que creen. Pues no hay diferencia: 23 todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. 24 Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús. 25 Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe. Así quería Dios mostrar cómo nos hace justos: perdonando los pecados que habíamos cometido antes, 26 porque él es paciente. Él quería mostrar en el tiempo presente cómo nos hace justos; pues así como él es justo, hace justos a los que creen en Jesús. 27 ¿Dónde, pues, queda el orgullo del hombre ante Dios? ¡Queda eliminado! ¿Por qué razón? No por haber cumplido la ley, sino por haber creído. 28 Así llegamos a esta conclusión: que Dios hace justo al hombre por la fe, independientemente del cumplimiento de la ley. 29 ¿Acaso Dios es solamente Dios de los judíos? ¿No lo es también de todas las naciones? ¡Claro está que lo es también de todas las naciones, 30 pues no hay más que un Dios: el Dios que hace justos a los que tienen fe, sin tomar en cuenta si están o no están circuncidados! 31 Entonces, ¿con la fe le quitamos el valor a la ley? ¡Claro que no! Más bien afirmamos el valor de la ley.

Resumen:

El ejército de ángeles comenzó a cantar alabando a Dios por el nacimiento de Jesús. Romanos 3: 21-31 nos recuerda por qué alabamos a Dios por Jesús. Aparte de confiar en Jesús, no podemos ser justos. Debido a nuestro pecado, lamentablemente estamos destituidos de la gloria de Dios que fuimos creados para magnificar. Pero Jesús lo cambia todo. Ya no confiamos en nuestras obras para justificarnos. Confiamos únicamente en el don gratuito de la gracia que Jesús nos aseguró. Al igual que los ángeles, nuestra respuesta debería ser de adoración.

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención de estos pasajes?
2. ¿Cómo puedes usar esta temporada de Adviento para darle gloria a Dios, incluso en medio del ajetreo y el bullicio de la Navidad?
3. Los ángeles vinieron cantando: "¡Gloria a Dios en las alturas!" ¿Cómo puedes cultivar un corazón de alabanza al celebrar el Adviento?

Viernes 18 de Diciembre

Escritura: Lucas 2: 13-14, Efesios 2: 11-22

13 En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 14 «¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!»

11 Así pues, ustedes, que no son judíos, y a quienes llaman «no circuncidados» los judíos (que circuncidan al hombre en el cuerpo, y a sí mismos se llaman «circuncidados»), 12 recuerden que en otro tiempo estaban sin Cristo, separados de la nación de Israel, y no tenían parte en las alianzas ni en la promesa de Dios. Vivían en este mundo, sin Dios y sin esperanza. 13 Pero ahora, unidos a Cristo Jesús por la sangre que él derramó, ustedes que antes estaban lejos están cerca. 14 Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. 15 Puso fin a la ley que consistía en mandatos y reglamentos, y en sí mismo creó de las dos partes un solo hombre nuevo. Así hizo la paz. 16 Él puso fin, en sí mismo, a la enemistad que existía entre los dos pueblos, y con su muerte en la cruz los reconcilió con Dios, haciendo de ellos un solo cuerpo. 17 Cristo vino a traer buenas noticias de paz a todos, tanto a ustedes que estaban lejos de Dios como a los que estaban cerca. 18 Pues por medio de Cristo, los unos y los otros podemos acercarnos al Padre por un mismo Espíritu. 19 Por eso, ustedes ya no son extranjeros, ya no están fuera de su tierra, sino que ahora comparten con el pueblo santo los mismos derechos, y son miembros de la familia de Dios. 20 Ustedes son como un edificio levantado sobre los fundamentos que son los apóstoles y los profetas, y Jesucristo mismo es la piedra principal. 21 En Cristo, todo el edificio va levantándose en todas y cada una de sus partes, hasta llegar a ser, en el Señor, un templo santo. 22 En él también ustedes se unen todos entre sí para llegar a ser un templo en el cual Dios vive por medio de su Espíritu.

Resumen:

Jesús trae paz completa. ¡Qué hermosa verdad para nuestros corazones inquietos! Antes de Jesús, éramos enemigos de Dios. Estábamos en un callejón sin salida con nuestro pecado, incapaces de vencerlo por nosotros mismos. Cuando Jesús llega a la escena, no solo trae un alto el fuego entre el bien y el mal. Él abolió la ley, no rechazándola, sino conquistándola. Cuando murió en la cruz y resucitó de la tumba, el "muro divisorio de hostilidad" entre nosotros y nuestro Creador se derrumbó.

¡Como resultado de la paz que ahora tenemos con Dios, la Biblia nos dice que también podemos tener paz los unos con los otros! Donde solía haber dos personas destrozadas por el pecado, Jesús crea "un nuevo hombre en lugar de los dos". Las cosas que nos dividen y amenazan la paz - idolatría, enemistad, contiendas, celos, ira, rivalidades, disensiones y divisiones - no son rival para la paz de Cristo y la nueva persona que crea en su iglesia.

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención de estos pasajes?
2. ¿En qué áreas específicas de tu vida te gustaría experimentar la paz de Cristo?
3. ¿Qué pecados necesitas para arrepentirte de que amenacen la paz y la unidad en nuestra iglesia?

Semana 4

Lunes, 21 de Diciembre

Escritura: Lucas 2:25-35

25 En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, 26 y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría. 27 Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo; y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron también a él, para cumplir con lo que la ley ordenaba, 28 Simeón lo tomó en brazos y alabó a Dios, diciendo: 29 «Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. 30 Porque ya he visto la salvación 31 que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, 32 la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.» 33 El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño. 34 Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, 35 a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma.

Resumen:

Aquí en Lucas 2, se nos presenta a un hombre en la historia que fácilmente podría haber sido ignorado u olvidado. Simeón, un hombre justo a los ojos del Señor, vivía por fe, no solo en palabras sino en hechos. Ana, en la misma categoría que Simeón, era constante en la adoración y anhelaba ver lo que Isaías había prometido. Adoraban a Dios y anhelaban ver la redención del pueblo de Dios. Pero por ahora estaban estancados esperando la liberación de Jerusalén. Esperando el consuelo, el aliento y el consuelo profetizados hace mucho tiempo.

Como muchos judíos, Simeón se habría pasado la vida esperando ansiosamente ver a su redentor. Esto fue mucho más que simplemente esperar una entrega de Amazon o la llegada de un amigo tan esperado. Esto fue todo. ¡Y ahora, Jesús estaba aquí! Cuando vio a Jesús, lo recibió con los brazos abiertos. El Mesías tan esperado estaba aquí. La salvación fue entregada y ahora es tangible para el pueblo de Dios.

El regalo más grande había llegado y aquellos cuyo anhelo ahora se había hecho visible se llenaron de alegría. Pero ahora podemos ver lo que Simeon esperó tanto tiempo para ver. ¡Cristo ha venido! ¡Qué privilegio que no esperemos más, porque el Mesías prometido ha hecho Su obra!

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cómo te sentirías si fueras Simeón, esperando toda tu vida al Redentor prometido que ahora ha llegado?
3. ¿Cómo es una bendición ser cristiano en este lado de la cruz, cuando se considera a personas como Simeón y Ana, que esperaron tanto tiempo por el Mesías prometido?

Martes, 22 de Diciembre

Escritura: Lucas 2:30, 1 Timoteo 1: 12-17

30 Porque ya he visto la salvación

12 Doy gracias a aquel que me ha dado fuerzas, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me ha considerado fiel y me ha puesto a su servicio, 13 a pesar de que yo antes decía cosas ofensivas contra él, lo perseguía y lo insultaba. Pero Dios tuvo misericordia de mí, porque yo todavía no era creyente y no sabía lo que hacía. 14 Y nuestro Señor derramó abundantemente su gracia sobre mí, y me dio la fe y el amor que podemos tener gracias a Cristo Jesús. 15 Esto es muy cierto, y todos deben creerlo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. 16 Pero Dios tuvo misericordia de mí, para que Jesucristo mostrara en mí toda su paciencia. Así yo vine a ser ejemplo de los que habían de creer en él para obtener la vida eterna. 17 ¡Honor y gloria para siempre al Rey eterno, al inmortal, invisible y único Dios! Amén.

Resumen:

La conversión de Pablo es una imagen magnífica del evangelio. La historia de Paul fue definida por la misericordia. Pablo era un enemigo principal de la iglesia primitiva. Odió, desplazó, se opuso, persiguió y asesinó a los cristianos. No hay razón humana por la que un hombre como Pablo comience a adorar a Jesús. Pero Pablo se encontró con Cristo y las buenas nuevas del evangelio lo transformaron.

No importa cuán pecador u opuesto a Dios sea un hombre cuando se encuentra cara a cara con el Todopoderoso. La compasión de Jesús por los pecadores siempre se desborda para reconciliar a sus enemigos y darles la bienvenida a su familia. La historia de Pablo celebra la paciencia, la gracia y la misericordia de Jesús. Dios le mostró misericordia para ser un ejemplo para otras personas de todo el mundo que creerían. Si Jesús fue tan paciente y gracioso con un asesino como Pablo, entonces hay esperanza en Jesús para todos los que pecan y se quedan cortos.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. Jesús vino trayendo salvación para todos los que creyeran. Tómate un minuto para agradecer a Dios por Su obra de salvación en tu vida.
3. ¿Hay alguien en tu vida que creas que está demasiado perdido para la gracia salvadora de Dios? ¿Cómo te anima la historia de Pablo a orar y esperar que ellos también puedan ser salvos?

Miércoles 23 de diciembre

Escritura: Lucas 2: 30-32, Apocalipsis 7: 9-12

30 Porque ya he visto la salvación 31 que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, 32 la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.»

9 Después de esto, miré y vi una gran multitud de todas las naciones, razas, lenguas y pueblos. Estaban en pie delante del trono y delante del Cordero, y eran tantos que nadie podía contarlos. Iban vestidos de blanco y llevaban palmas en las manos. 10 Todos gritaban con fuerte voz: «¡La salvación se debe a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!» 11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se inclinaron delante del trono hasta tocar el suelo con la frente, y adoraron a Dios 12 diciendo: «¡Amén! La alabanza, la gloria, la sabiduría, la gratitud, el honor, el poder y la fuerza sean dados a nuestro Dios por todos los siglos. ¡Amén!»

Resumen:

Cuando nos convertimos en cristianos, no simplemente obtenemos a Dios como Padre, sino que también obtenemos hermanos y hermanas. Ser un hijo de Dios significa que somos adoptados en la familia de Dios. Dios es nuestro Padre no basado en nuestros genes, conocimiento, logros o nacionalidad, sino todo por gracia a través de Cristo nuestro Rey. Pero si no tenemos cuidado, podemos olvidar que esta familia de Dios es más grande que nuestra iglesia local, nuestra región o incluso nuestro país. La familia de Dios es para todos los que quieran creer. Esta es la parte impactante de Lucas 2: 30-32. Jesús, el Mesías prometido largamente esperado por los judíos, estaba aquí para ser un Salvador para todas las personas, ¡tanto judías como gentiles!

Jesús no solo iba a ser un rey mesiánico de Israel, sino el Señor de toda la humanidad. Hay algo en Dios que es universalmente digno y tan profundamente satisfactorio que Dios encontrará admiradores apasionados en todas las etnias del mundo. Obtenemos esta hermosa imagen en el cielo de una raza humana de cada nación, de todas las tribus y lenguas que nadie podría contar perfectamente en el hijo de Dios. Alabado sea Dios, estamos incluidos en esta enorme familia multiétnica, y un día estaremos alabando a Jesús junto a nuestras hermanas y hermanos que aún no conocemos de todo el mundo, clamando "La salvación pertenece a nuestro Dios que se sienta en el trono, y al Cordero".

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿De qué manera este pasaje lo humilla o desafía al considerar el hecho de que usted es parte del reino y la familia multicultural mundial de Dios?
3. Tómese un tiempo para orar por la iglesia global y nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo que adoran a su Salvador durante esta temporada.

Jueves 24 de Diciembre

Escritura: Lucas 2: 29-32, Juan 1: 1-18

29 «Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. 30 Porque ya he visto la salvación 31 que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, 32 la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.

En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. 2 Él estaba en el principio con Dios. 3 Por medio de él, Dios hizo todas las cosas; nada de lo que existe fue hecho sin él. 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. 5 Esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla. 6 Hubo un hombre llamado Juan, a quien Dios envió 7 como testigo, para que diera testimonio de la luz y para que todos creyeran por lo que él decía. 8 Juan no era la luz, sino uno enviado a dar testimonio de la luz. 9 La luz verdadera que alumbra a toda la humanidad venía a este mundo. 10 Aquel que es la Palabra estaba en el mundo; y, aunque Dios hizo el mundo por medio de él, los que son del mundo no lo reconocieron. 11 Vino a su propio mundo, pero los suyos no lo recibieron. 12 Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. 13 Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado. 14 Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad. 15 Juan dio testimonio de él, diciendo: «Éste es aquel a quien yo me refería cuando dije que el que viene después de mí es más importante que yo, porque existía antes que yo.» 16 De su abundancia todos hemos recibido un don en vez de otro; 17 porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor y la verdad se han hecho realidad por medio de Jesucristo. 18 Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo único, que es Dios y que vive en íntima comunión con el Padre, es quien nos lo ha dado a conocer.

Resumen:

Imagina nuestro mundo sin luz. Trate de imaginarse el caos y la confusión que resultaría. Juan escribe que desde que el pecado entró en el mundo, ese es el estado espiritual natural de todas las personas: perdido en la oscuridad. Debido a su naturaleza pecaminosa, todas las personas rechazan tener una relación con la Luz. Pero Juan también nos dice la gran noticia de que la misma persona que creó el universo y es la fuente de luz y vida, este Jesús vino a nuestro mundo.

Jesús vino a nuestro mundo para mostrar el corazón del Padre, lleno de gracia y verdad. Cristo vino para lidiar con nuestra vergüenza y culpa y liberarnos para caminar en unión con Dios. Quienes lo recibieron, quienes creyeron en su nombre, son liberados de las tinieblas y se les da el derecho de convertirse en hijos de Dios.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿A qué dejarías de tener miedo si supieras que ya eres amado y que Jesús vino a traer luz y vida y eres un hijo de Dios?

Viernes 25 de Diciembre

Escritura: Lucas 2: 33-35, Juan 3: 16-21

33 El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño.

34 Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: —Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, 35 a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviere tu propia alma.

16 »Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. 17 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. 18 »El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios. 19 Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz. 20 Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo. 21 Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios.

Resumen:

Jesús no es solo vida, gracia y amor, sino también verdad. Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo Jesús para dar luz y vida al mundo lleno de tinieblas y desesperanza. Pero los que caminaban en tinieblas no abrazaron la luz. La Biblia dice que las personas en la oscuridad prefieren su propio camino, separadas de Dios y en comunión con Jesucristo. La gente en la oscuridad odia la luz porque la luz expone su pecado.

Pero el corazón del Padre está tan ansioso por mostrar al mundo Su gracia y misericordia que abrió un camino para reconciliarnos con Él mismo a través de Su Hijo. Mediante el sacrificio, la muerte y la resurrección de Jesús, podemos ser justos con Dios. Entonces, quien cree en Él, ya no caminamos como los que odian la luz y aman la oscuridad. Ahora somos libres de caminar en la luz como Él es la luz y disfrutar de la presencia de Dios para siempre.

Preguntas:

1. ¿Qué le llamó la atención de la lectura de hoy?
2. ¿Cómo nos invita el evangelio a caminar en la luz como Cristo está en la luz?